

FIESTAS DE MOROS Y CRISTIANOS Y DE LA RECONQUISTA

ORIHUELA 2015

Del 12 al 18 de Julio



Crónica
de las
Fiestas de Moros y Cristianos
Orihuela 2015

José Molina Delgado. Cronista

CRONICA DE LAS FIESTAS DE MOROS Y CRISTIANOS. ORIHUELA 2015

En la Madrugada del día 20 de Julio de pasado año, Dámaso Aparicio García y Ricardo Pérez Zambrana dieron un paso adelante, al ser proclamados Embajadores por sus respectivas Comparsas, y comenzaron a capitanear sus respectivos Bandos en la preparación de las Fiestas de Moros y Cristianos de Orihuela del año 2015, con la pretensión de convertirlas, como los Juegos Olímpicos, en “las mejores de la historia”.

Para mantener viva la llama, durante los meses que transcurrieron hasta la celebración del Medio Año, las Comparsas Embajadoras organizaron algunos eventos en común, como una comida de hermandad o la fiesta de Fin de Año.

Por fin, el día 24 de Enero comenzó la puesta en escena de las Fiestas de 2015 con la celebración de la Gala de Medio Año, que, como es habitual, tuvo lugar en el Teatro Circo orcelitano, donde, como paso previo, tuvimos ocasión de contemplar los dibujos premiados en el XXXVI Concurso Local de Dibujo Infantil. Una vez más, los niños nos muestran su amor a la Fiesta y su visión desacomplejada de la misma, reavivando nuestros ánimos y prestándonos nuevos bríos. Pero, para exaltación del ánimo, la entrega de premios a los participantes en los desfiles del pasado año. Un verdadero derroche de sentimiento, alegría y orgullo festeros, que se fue poniendo en evidencia no solo sobre el escenario, donde fueron subiendo los galardonados, sino también entre el público asistente, que vitoreaba a quienes les habían hecho disfrutar en las Entradas de la pasada edición de las fiestas. Se encargaron de entregarles sus trofeos los Embajadores 2014, Juan Antonio Sánchez López, como Embajador Cristiano por la Comparsa Seguidores de Arum y Ruidoms y José Miguel Hernández Zaragoza, de la Comparsa Moros Abdelazies, como Embajador Moro, acompañados por la Armengola 2014, Almudena Meseguer Hernández. Finalizada la entrega de premios, llegó el momento de presentar a los Embajadores 2015, Ricardo Pérez Zambrana, de la Comparsa Moros Realistas, por el Bando Moro y Dámaso Aparicio García, de la Comparsa Contrabandistas, por el Bando Cristiano. Llegó entonces el momento de las alocuciones de despedida de los Embajadores de 2014 y las de presentación de los Embajadores 2015, finalizando con la intervención de la Armengola, quien también despidió su mandato. Fueron comunes los agradecimientos en todos ellos, acompañados por la satisfacción por el trabajo bien realizado, en el caso de los salientes, y la ilusión por lograr llevar a cabo sus proyectos de los entrantes. Puso cierre al acto, por ausencia del Alcalde, la Concejala de Festividades, Carolina Gracia Gómez, acendrada festera, condición que impregnó su discurso.

El baile que se celebró a continuación en los salones del Restaurante Cabrera puso cierre a una noche de Fiesta y de sentimiento festero.

En la mañana del día 25 los compases de la música festera arropaban el Desfile de Medio Año, con una nutrida participación de comparsistas, que ambientaban Orihuela en una cálida rememoración de las Entradas de Julio. Los cuatro Embajadores, entrantes y salientes, compartieron protagonismo con la Armengola, los unos con satisfacción y alegría, después de haber llevado a buen puerto su cometido y los otros con igual alegría y una gran ilusión por comenzar a desarrollar el suyo. Entre todos se consiguió ofrecer a Orihuela una jornada festiva y despertar notable expectativa de cara a las próximas fiestas.

Una semana más tarde, el Mercado Medieval se instaló en el casco histórico de la Ciudad, que, adecuadamente ambientado, le proporcionaba un marco idóneo en el que disfrutar de los numerosos espectáculos y exhibiciones que ofrecía el acontecimiento. Por desgracia, el tiempo resultó inclemente, obsequiándonos con lluvia y viento en medida desproporcionada, que vinieron a hacer poco menos que vanos los esfuerzos derrochados en la preparación del evento y, en algún caso, los resultados fueron, simplemente, catastróficos. Y ahí nos quedamos, lamiéndonos las heridas y tratando de compensar el fiasco con más esfuerzo y más trabajo durante los meses siguientes de cara a las próximas fiestas.

Mediado ya el mes de Mayo, se inició un episodio rocambolesco. Comenzó con unas negociaciones con vistas a la resolución de un conflicto que dura ya años, continuó con varias sesiones de la Junta Central, tuvo su punto álgido en una Asamblea Extraordinaria, prosiguió con más reuniones entre partes y terminó con un acuerdo de aplazamiento como solución provisional y momentánea. Por falta de espacio, pues necesitaría otro par de crónicas dedicadas en exclusiva a este asunto, pero, sobre todo, por falta de ganas, permítanme que no haga más referencia a estas cuestiones que, sin duda, son importantes, pero ya cansan.

Continuando con nuestra crónica, llegamos al día 24 de Junio, en el que el Auditorio Municipal de la Lonja dio cabida a la presentación de la Revista y del Cartel de Fiestas. En esta primera manifestación pública de las Fiestas de Moros y Cristianos de Orihuela 2015 hicimos un ejercicio preparatorio con la presentación que hizo de la Revista el conocido periodista de Canal Vega Televisión Juan Catalán, quien se encargó de ir adelantando el contenido de cada uno de los artículos que en ella se publican. La revista, dirigida por Pepe Vegara, con el apoyo de su anterior director, Carmelo Illescas, recibió todo tipo de parabienes, como, por otra parte, viene siendo habitual.

También pudimos conocer la que habría de ser imagen de nuestra Fiesta durante el año 2015, el Cartel de Fiestas, obra de Luz Alberola, alumna de Diseño Gráfico de la Escuela de Arte y Superior de Diseño de Orihuela. El acuerdo establecido con esta entidad nos permite tener todos los años un nutrido número de obras entre las que escoger la más idónea para el cometido de Cartel Anunciador, porque hay que señalar que los trabajos presentados alcanzan, en general, un gran nivel, tanto técnico como artístico.

El cierre lo puso el Alcalde de la Ciudad, Emilio Bascuñana, que se estrenaba con las Fiestas de Moros y Cristianos. Testigo de excepción fue el recién nombrado Síndico Portador de la Gloriosa Enseña del Oriol, Francisco Giménez Avila, pendiente todavía de su ratificación por el Pleno municipal.

El acto fue presentado, con su desenvoltura habitual, por Elisa Gil y estuvo amenizado con las actuaciones del Ballet de Ana Belén.

En la Presentación de la Revista se echaron de menos los versos que habitualmente escribía Domingo Espinosa Albertus en honor de la Armengola. Su estado de salud se lo había impedido y a ello se hizo alusión en el acto. Poco después, en la madrugada del día 4 de Julio, tuvimos noticia de su fallecimiento, más dolorosa, si cabe, por la fecha, ya que pocas horas más tarde tendría lugar el Acto de Exaltación Festerá, la puesta de gala de la Fiesta. Como no podía ser de otro modo, las primeras palabras de este Acto fueron para homenajear a Domingo y honrar su recuerdo. A él se dedicó la lectura de

la Elegía de Miguel Hernández, su ídolo y su maestro, que cuadraba excepcionalmente a la ocasión. Después, la Fiesta continuó su marcha y, aunque su imagen estuvo presente en todo momento, el resto del acto se desarrolló como estaba previsto. En la Presidencia figuraban el Alcalde de la Ciudad, el Presidente de la Asociación, el Síndico, ya ratificado en su cargo, las Armengolas 2014 y 2015 y los Embajadores Moro y Cristiano. Elisa Gil fue conduciendo con destreza las distintas escenas, comenzando por el nombramiento oficial de los Embajadores 2015, Ricardo Pérez Zambrana, de los Moros Realistas, por el Bando Moro, y Dámaso Aparicio García, de los Contrabandistas, por el Bando Cristiano. Ambos fueron recibiendo a las Abanderadas y cargos de las Comparsas, que conformaron un marco deslumbrante y absolutamente adecuado para el desarrollo del Acto de Exaltación Festera. Con las Abanderadas ocupando su lugar, fueron nombrados los Cargos de Honor de la Asociación, comenzando por el Alcaide del Castillo, Leandro José Roldán Godoy, quien recibió las llaves del castillo. A continuación fueron nombrados los Festeros de Honor: Antonio Ballester Beltrán, Rafael García Cuenca, Miguel Huertas Hernández y Carmen Navarro Rodríguez.

Fue el turno entonces del nombramiento de la Armengola 2015, Angeles Vidal Guevara, a quien el Alcalde hizo entrega de la vara de mando de la Ciudad y, como es tradición, el propio Alcalde y el Presidente de la Asociación le impusieron el Toisón distintivo de su cargo, después de retirarlo de los hombros de su antecesora, Almudena Meseguer Hernández. Tras su nombramiento, la Armengola pronunció un discurso en el que predominó la reivindicación del papel de la mujer en la sociedad.

A continuación, Fernando López López dio lectura al Pregón de Fiestas y Atanasio Díe Marín hizo la Glosa del mismo, con una intervención en la que alternó sus conocidos recursos poéticos, la ironía que caracteriza muchas de sus obras y la oriolanidad crítica que forma parte de su personalidad. Una Glosa que mereció la unánime aprobación del público, expresada en los cálidos aplausos que la premiaron.

Finalizó el Acto con la Intervención del Alcalde de la Ciudad, Emilio Bascuñana, quien hizo una exaltación de los valores que inspiraron la gesta que se conmemora e invitó a la participación en la Fiesta.

La noche de Exaltación Festera se completó con la celebración de la Cena de Recepción a la Armengola, Embajadores, Abanderadas y Cargos de la Asociación.

El siguiente día, Domingo, fue decretado día de luto oficial por la muerte de Domingo Espinosa y a su funeral, celebrado en la Iglesia Parroquial de Santas Justa y Rufina, acudieron numerosos festeros y las banderas de todas las Comparsas, que acompañaron al féretro, cubierto con la bandera de la Asociación y portado por festeros en un postrer recorrido que le llevó desde la Iglesia donde se celebró el funeral hasta la sede de la Asociación de Fiestas y, finalmente, hasta la plaza de Santiago, donde se le rindieron honores antes de despedir su cuerpo para darle sepultura, porque, sin duda, su espíritu se quedó para terminar las Fiestas que tanto quería en la Orihuela que adoraba.

Pero esas Fiestas debían tener su continuidad y el día 12 de Julio acudimos a la Glorieta a las 7 de la tarde para dar comienzo al Desfile de Abanderadas y

Ofrenda de Flores, que habría de conducirnos, en su recorrido habitual por las calles de Orihuela hasta el templo de Ntra. Sra. De Monserrate, donde los cargos festeros de la Asociación rindieron homenaje a la Patrona de la Ciudad, continuando hasta el monumento a la Armengola y regresando a la Iglesia de las Santas Justa y Rufina, para acompañar sus imágenes en el traslado a la Catedral, donde tendría lugar la Ofrenda de Flores a las Patronas de la Fiesta y un breve acto religioso con participación festera.

Aunque el programa oficial de Fiestas no registraba actividad hasta el día 14, fueron numerosas las Comparsas que realizaron actividades en sus cuarteles y kábilas, especialmente fiestas infantiles.

El día 14, la guerrilla de pólvora volvió a llenar Orihuela del estruendo y el olor adictivos de la pólvora, en una clamorosa batalla incruenta que finalizó a la entrada de la Glorieta, para dar paso a la representación de las Embajadas, en las que los cargos festeros actuaron con el protagonismo que les corresponde. Antes, Leandro Roldán Godoy, Alcaide del Castillo, fue el encargado de abrir sus puertas y dar paso a la Fiesta a cuantos a ella se acercan. La representación de La Puerta de la Traición completó el conjunto de actos que corresponden a esta jornada conmemorativa de la historia de nuestra reconquista.

El calor de la mañana del día 15 se hizo soportable contemplando a los alumnos del Centro Ocupacional Oriol poner en escena su representación de la Fiesta de la Reconquista, con la ilusión y el entusiasmo que siempre ponen en ello. Celebraron el día del Pájaro, hicieron sus Entradas Mora y Cristiana, asistimos a la retirada del Oriol y, finalmente, agasajaron a la Armengola y Embajadores con obsequios realizados por los alumnos. Todos los demás asistentes nos vimos recompensados con un limón helado que, a aquella hora y con aquellos calores supo a gloria. Y, además, todos nos fuimos con el regalo del subidón de espíritu festero que siempre nos deja esta mañana excepcional. Una vez más, damos la más sincera enhorabuena a los educadores del Centro por unos resultados obtenidos con ímprobo esfuerzo y, sobre todo, con inmenso amor.

Por la tarde, la Retreta puso el tono informal, en una distensión que preludia los actos finales de nuestra Fiesta. Con una puesta en escena muy dispar, las Comparsas emplearon sus disfraces, bien con una finalidad puramente lúdica, bien con tonos reivindicativos, pero en definitiva, todos con una actuación desenfadada y divertida.

El día 16 los niños tomaron el mando de la Fiesta en un Desfile Infantil que emociona contemplar. Los más pequeños de las Comparsas son los protagonistas de una exhibición de calor y color festero, de un espíritu que nos anima y nos conquista. Ellos salieron a la calle con alegría, a emular a sus mayores con entusiasmo y dispuestos a merecer el aplauso de quienes les contemplaban. Y a fe que lo consiguieron a base de porfía, de ánimo festero y de tener una magnífica actuación, que en todo momento estuvo a la altura de los mejores. Nuestros pequeños comenzaron a andar un camino que, sin duda y a la vista de lo mostrado, les deparará numerosas satisfacciones. Suya ha de ser la Fiesta y han demostrado que estará en buenas manos.

La noche dio paso al punto álgido de las Fiestas de la Reconquista. La pública exposición de la Gloriosa Enseña del Oriol volvió a congrega a miles de oriolanos a los pies del balcón del Ayuntamiento de Orihuela, dispuestos a aclamar a sus símbolos. La aparición en el balcón de la Casa Consistorial de los cargos festeros dio lugar a una prolongada salva de aplausos que no era otra cosa que la expresión del respeto y el cariño a nuestros representantes. También marcaron los aplausos la aparición del Síndico Portador de la Gloriosa Enseña del Oriol, Francisco Giménez Avila, acompañado del Alcalde de la Ciudad, Emilio Bascuñana. Pero la apoteosis llegó con la presencia en el balcón municipal de la Gloriosa Enseña del Oriol, saludada por las salvas lanzadas en su honor y una enfervorizada ovación de los miles de oriolanos presentes, que parecían pretender hacer volar al más preciado de nuestros símbolos hasta lo más alto. Después llegó el momento de los discursos, que con frecuencia olvidan las condiciones en que se encuentran quienes han de escucharlos y que, en esta ocasión, se tradujo en varios desfallecimientos, que restaron atención a las palabras pronunciadas, sin duda emotivas y sentidas. En cualquier caso, es este un acto que, lipotimias aparte, hace aflorar como ningún otro la esencia de Orihuela, asomada a los ojos que se alzan ansiosos por contemplar esa señera legendaria en la que se sienten prendidas las almas de los oriolanos.

El viernes 17 de Julio, cuando la tarde declinaba, se puso en marcha el Desfile de Entrada del Bando Moro. Tras las banderas de la Asociación, la Armengola, precedida por un ballet y escoltada por dos filas de amigos y familiares, encabezaba la solemne Entrada. Resplandeciente y adornada con una sempiterna sonrisa, fue recibiendo el homenaje de los espectadores, rendidos ante la figura capital de nuestra Fiesta y los aplausos no dejaron de acompañarla durante todo su recorrido.

Tras ella, un grupo de percusión anunciaba a llegada de la Comparsa Embajadora, los Moros Realistas, que desfilaron como es su costumbre, de forma compacta y agrupada, encabezada por su Abanderada. Tras la Comparsa, pudimos contemplar el boato de la Embajada, estructurado en tres ambientes: africano, arábigo y magrebí. Distintos ballets participaron en cada uno de los bloques, así como caballos, dromedarios y otros animales más exóticos, incluido un gran simio que, a día de hoy, todavía provoca controversia sobre su condición. Todo ello aderezado con la actuación de grandes bandas y grupos corales. Cerraban el Boato la favorita, en su carroza, con un ballet de avestruces precediéndola y una espectacular fila de escolta y, por último, el propio Embajador, Ricardo Pérez Zambrana, envuelto en metales, en una combativa carroza y acompañado también de su ballet y escoltas. En definitiva, un espectáculo con la participación de más de 1.400 personas, que asombró y deleitó a los numerosos espectadores que se dieron cita para disfrutar de una noche llena de magia, en la que resultó muy fácil trasladar nuestra imaginación desde la sabana africana a los palacios magrebíes, pasando por los oasis del desierto.

El resto del Bando Moro estuvo, como mínimo, a la altura de lo vivido hasta ese momento y así pudimos admirar la puesta en escena del resto de Comparsas, comenzando por los Moros Beduinos, anticipando ya su próxima Embajada, seguidos por Moros Almorávides, Moros Viejos de Abén-Mohor, Nazaríes de

Abén Humeya, Musulmanes Escorpiones, Almohábenos, Negros Egipcios, J'Alhamed y Abdelazies, que cerraban su participación con un grupo de Muladíes como colaboración excepcional. Cada una de las Comparsas mostró sus características especiales, pero todas ellas tuvieron una actuación notable, aunque algo extensa de más.

Cuando finalizó la Entrada, pudimos acudir a la retirada del Oriol del balcón del Ayuntamiento, dando así por finalizado su período de pública exposición, que este año contó con alguna hora añadida, y regresando a su retiro anual a los acordes del himno de la Comunidad y acompañado de los aplausos y, sobre todo, del cariño de todos los oriolanos.

El último día de las fiestas estaba reservado para el Desfile de Entrada del Bando Cristiano. Fue de nuevo la Armengola, con su boato y su escolta quien encabezó el desfile que abrían las banderas de la Asociación. De nuevo se sucedieron los parabienes y los aplausos, que jalonaron el recorrido de nuestra rediviva heroína. De nuevo Angeles Vidal nos brindó la mirada de unos ojos brillantes por la emoción y la sonrisa de unos labios en la que ya se reflejaba la nostalgia por el final de algo que apenas había comenzado.

La Comparsa Contrabandistas era la Embajadora de este año 2015 y su boato, en principio, fue el que se preveía; profusión de caballos con exhibiciones de doma, calesas, carrozas, castoreños, reboleras, patillas, trabucos y abanicos. Se alternaban las exhibiciones ecuestres, las filas de la Comparsa, los ballets y las filas invitadas. Pero el final del boato nos trasladó a un paisaje serrano, la noche en los riscos de la serranía, con los lobos aullándole a la luna llena, las lechuzas ululando, búhos y otras rapaces atentos a sus presas. Las filigranas de fuego guiaban el vuelo de un águila gigante cabalgada por un guerrero y un ejército de lobos precedía al Embajador, Dámaso Aparicio, que ocupaba una carroza con su esposa y sus hijos.

Tras ellos, el resto del Bando Cristiano desfiló con el brío y la alegría que inspiran las marchas cristianas. Formaron los Caballeros del Rey Fernando, Templarios, Caballeros de Tadmir, Caballeros del Oriol, Piratas Bucaneros, Caballeros de Santiago y Seguidores de Arum y Ruidoms.

En lontananza, más allá de los Seguidores, las fiestas de 2016 pugnaban por asomarse, ansiosas por volver a ocupar las calles oriolanas con su espíritu de Fiesta.

Pero el aldabonazo de salida de esas fiestas de 2016 tuvo que aguardar hasta entrar ya en las primeras horas del día 19, cuando fueron nominados los Embajadores del próximo año, el Embajador Moro por los Moros Beduinos y el Embajador Cristiano por los Caballeros del Rey Fernando. Ellos comandarán una nueva edición de las fiestas de Moros y Cristianos de Orihuela, que les contaremos el año que viene.

Hasta entonces, como habitual despedida y con un sentimiento especial en esta edición, en la que no podemos olvidar la falta de su creador, lanzaremos nuestro tradicional lema

iiiiii ARRIBA LA FIESTA !!!!!